

ERASMUS MILÁN (ITALIA)



Mi nombre es Josué Carracedo y he realizado un Erasmus de 3 meses en **Milán**, conocida entre los italianos como capital de la moda. En resumen he de decir que ha sido lo mejor que nunca he realizado en mi vida; verte solo y ver que no has muerto de hambre es motivador.

Por suerte el idioma es muy similar al Castellano, lo que te facilita notablemente la vida, y su cultura no tiene grandes diferencias, son muy amables y les encanta ver que intentas hablar su idioma (aunque lo hagas mal).

El ambiente de trabajo era muy familiar, el jefe me trataba como si fuera su hijo, me enseñaba de todo incluso lo acompañaba a reuniones con socios, negociaciones con nuevos y antiguos clientes... Ninguno de mis compañeros perdió los nervios cuando hice algo mal o me faltó un paso que realizar; más bien me repetían todo las veces que hiciese falta (sobre todo al principio por culpa del idioma).

Una cosa que me decepcionó de Milán es que al principio, durante los 4-5 primeros días, yo sin saber nada de italiano, intentaba vivir del inglés; cosa que en Milán es difícilísimo de hacer porque casi nadie en la calle habla inglés (parece España), y la gente que encontré que me guiaron un poco cuando me perdía en el metro al principio eran extranjeros que estaban de vacaciones conociendo Italia. Por fortuna estudiando un poco (poquísimo) y viviendo todo el día hablando Italiano, se le pilla la medida rápido al menos para hacerte entender.

Lo que disfruté de forma increíble es de haber podido viajar algún fin de semana fuera de Milán y conocer otros puntos de Italia. En general tienen **muy buenas combinaciones de transporte público**, sobre todo de **tren**. Y estando en Milán tienes Turín a una hora y media; más o menos lo mismo que Verona; a Florencia a dos horas, más o menos lo mismo Venecia; y a Roma a 4 horas, todo en tren, y con precios bastante buenos teniendo en cuenta que el tren es de alta velocidad (de Milán a Turín eran 12 €; y yo me gasté 32 € en bajar a Roma desde Milán por ejemplo).

De los últimos días que me quedaban en Italia antes de regresar a mi vida aquí en España, recuerdo ir el metro hablando en italiano con un amigo que hice allí, teniendo a una pareja de latinos detrás hablando español, y un par de turistas delante hablando inglés; jamás he tenido nunca una mejor sensación que la que experimenté cuando estaba entendiendo tres idiomas a la vez (algún día los hablaré fluidamente también), fue realmente increíble.

Hablando un poco de la ciudad de Milán, tienen una cosa que a mí me ha enamorado que lo llaman “*aperitivo*”; se trata de que entras en un local y pidas la consumición que pidas (ya puede ser agua o un cubata, te va a dar igual), con 10 €; pero es una barra libre de comida, puedes comer a saco, jamón, chorizo, mil tipos de queso y pasta...

Algo que también me ha encantado de Milán es el transporte público, si bien en el 90% de las cosas es una ciudad carísima, en el transporte público es la mejor ciudad en la que nunca he estado; está realmente optimizado, tanto en sentido económico como en horarios y alcance geográfico; si solo te movieras por la ciudad de Milán (**dentro** de los primeros 3 anillos más o menos), con pagar **22 €** mensuales ya tienes **transporte público ilimitado** (metro, tranvía y autobús); si por el contrario tienes que salir a los **alrededores** como tenía que hacer yo para ir a trabajar, tienes otro bono que te cubre toda Milán y alrededores por **41,5 €**; repito que es ilimitado.

Hay gente que me decía que si echaba de menos a mi familia, amigos... Y la verdad sea dicha, no siempre es fácil estar tan lejos de la familia y de tu amigo de toda la vida, una llamada telefónica no transmite todo lo que necesitas en ciertos momentos. Sin embargo yo lo miré como una oportunidad para demostrarme a mí mismo que sí que puedo ser independiente, que realmente soy capaz de hacer todo sin ayuda y sentirme bien por ello; es una oportunidad para entrenarte en todo sentido, para ayudarte a ser más extrovertido. Cuando te pones en situaciones que te llevan al límite, creces como persona más rápidamente y aprendes a conocerte a tí mismo.

Antes de ir a Milán estaba ansioso por conocer una nueva cultura, vivir en otra ciudad totalmente diferente, conocer nuevas personas y aprender un nuevo idioma, pero a pesar de que sabía que me iba a divertir muchísimo y que iba a ser una experiencia espectacular antes de ir; ahora que he vuelto, me doy cuenta de que no era consciente ni siquiera a un 10% de todo lo bueno que iba a obtener de realizar el Erasmus. Personalmente me ha cambiado la vida, y haciendo referencia a la cita de que “*somos la suma de nuestras experiencias*”, puedo decir que es algo que te cambia de personalidad y cambia por completo tu visión de la vida. En mi opinión lo hace claramente a mejor; y es algo que volveré a vivir en mi futuro, quizás ya no como Erasmus, pero de una forma u otra repetiré esta experiencia en un nuevo lugar, país, cultura e idioma.

Si estás pensando en realizar el Erasmus mi consejo evidente es que lo hagas sin duda alguna, no tengas miedo nunca, respeto siempre; pero miedo nunca. Es una **experiencia** que a ti **te va a mejorar** como persona en todo los sentidos, te conocerás mucho mejor cuando lo hayas acabado y está claro que la gente (sobre todo en sentido profesional), te valorará mucho más y con razón. Mi consejo es que no te precipites, piensa bien en pros y contras; pero en mi opinión todos los sacrificios que realices merecerán la pena.

Solo desearte que vivas lo mismo que yo (o mejor), y decirte que aproveches estas oportunidades ya que son limitadas en la vida.

¿**A qué esperas** para ser tú el que cuente su historia?

Josué Carracedo
ERASMUS-IES Zorrilla.